



**XXII Seminario Iberoamericano
sobre Drogas y Cooperación:**
*“Políticas de drogas
y Cohesión Social”*

**Guía Práctica: Objetivos de
Desarrollo Sostenible,
drogas y adicciones**

Financiado por:



ÍNDICE

Contenido:

Introducción	3
Objetivos	4
Perspectiva histórica: De los ODM al COVID	5
Situación actual: Informe anual de los ODS	8
Rendición de cuentas en la sociedad civil	10

INTRODUCCIÓN

Objetivos de Desarrollo Sostenible y drogas

La RIOD inició hace ya unos años una reflexión compartida y abierta acerca de hasta qué punto las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en drogas integran los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en sus acciones, hasta qué punto son conscientes de este proceso de integración y, más aún, hasta qué punto lo dan a conocer.

Partiendo de la base de que el problema del uso de drogas es global y de la inequívoca conexión que mantiene con las tres dimensiones del desarrollo sostenible (económica, social y ambiental), resulta imprescindible que todas las organizaciones conozcan y ajusten su labor a la Agenda 2030, enten-

da como una herramienta más que como un fin.

Sus planteamientos deben guiar un proceso transformador y de apuesta por la mejora continua y acercar a las entidades de la RIOD a otros muchos agentes implicados en la consecución de estos mismos Objetivos.

Desde gobiernos a entidades de la sociedad civil, entidades educativas, sociedades científicas, empresas y, cómo no ciudadanos toda la sociedad en su conjunto está llamada en esta Agenda a impulsar el proceso de transformación hacia un futuro sostenible.

El XXII Seminario Iberoamericano sobre drogas y cooperación social, dedicó

un amplio espacio a debatir sobre la dimensión integradora de la Agenda 2030 y los ODS. La sesión resultó de gran relevancia para el trabajo de las organizaciones sociales ya que se identificaron buenas prácticas realizadas por entidades socias de la RIOD y numerosos retos para las organizaciones. Entre las principales conclusiones del debate, hubo acuerdo en la necesidad de continuar con el compromiso y la alineación del trabajo de estas organizaciones con los ODS.

Con ese fin, se ha elaborado una Herramienta para la Medición de la aplicación de los ODS en organizaciones sociales, así como la presente guía.



**OBJETIVOS
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE**



XXII SEMINARIO IBEROAMERICANO SOBRE DROGAS Y COOPERACIÓN "Políticas de drogas y Cohesión Social"

La Dimensión integradora. Agenda 2030 y ODS

Financiado por:



Colaboran:



El XXII Seminario de la RIOD dedicó una amplia sesión a La Dimensión Integradora de la Agenda 2030 y a los ODS.

OBJETIVOS

Objetivos de Desarrollo Sostenible y drogas

Objetivo general

El principal objetivo de esta quia es promover el compromiso y la alineación del trabajo de las entidades que forman parte de la RIOD con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, respondiendo a la inquietud y a la necesidad detectada en el XXII Seminario de la red, "Políticas de Drogas y cohesión social".

Objetivos específicos

Para lograr es objetivo principal, se plantean otras metas concretas:

- 1** *Ofrecer una perspectiva histórica de lo ODS y su vinculación con el ámbito de las drogas y adicciones para entender mejor la situación actual y que factores y determinantes condicionan el compromiso con la Agenda 2030.*
- 2** *Analizar los principales retos y dificultades a los que se enfrentan las entidades de la red en cuanto a la medición de resultados y rendición de cuentas.*
- 3** *Recopilar las guías, indicadores y herramientas que pueden facilitar a las entidades la labor de seguimiento y reporte de su actividad, alineada con los ODS y la Agenda 2030.*



riod@riod.org
+34 695 807 199
Avenida de Brasil, 17
(Coworking La Fábrica)
28020 Madrid (España)

PERSPECTIVA HISTÓRICA

De los ODM a la Agenda 2030 en tiempos de COVID19

Hoy por hoy, pocos dudan de que estamos asistiendo a un cambio de época. La gobernanza mundial y la propia globalización se está rediseñando. Es un cambio que se viene gestando en las últimas décadas y que ha supuesto un cambio de paradigma en el sentido de que la sociedad ha tomado conciencia de la imposibilidad de mantener el rumbo que había mantenido hasta entonces y de que ese cambio solo puede producirse si todos los agentes actúan de forma conjunta, siguiendo una estrategia de cooperación y colaboración y no una de competencia.

El primer gran hito de este nuevo cambio de rumbo fueron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), antecedente directo de los actuales ODS. Fueron establecidos en septiembre de 2000, sobre la base de una década de conferencias y cumbres de las Naciones Unidas sin precedentes. En la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, en Nueva York, los líderes del mundo se pusieron de acuerdo para adoptar un compromiso en una nueva alianza mundial para reducir la pobreza extrema que se materializaba en ocho objetivos. Debían alcanzarse con el plazo límite de 2015.

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir VIH/SIDA, paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

Naciones Unidas encomendó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la labor de seguir su cumplimiento y coordinar los informes sobre los progresos conseguidos. Estos informes nacionales son uno de los mejores instrumentos para obtener datos relativos a los ODM generados a nivel de los países y constatar los principales desafíos y oportunidades.

Los 400 informes nacionales, así como sus datos y lecciones sirvieron justificar la necesidad de un Marco para Acelerar el Logro de los ODM y para renovar compromiso de los países con una agenda común para el desarrollo. Una de las principales conclusiones de esta etapa fue que, independientemente del nivel de ingresos o de la región de que se trate, la implementación de la nueva agenda va a depender siempre de las medidas adoptadas a nivel nacional y local.

Así, en 2015, esa alianza mundial se renueva en forma de 17 Objetivos como parte de la llamada Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en la cual se establece un plan para alcanzar los Objetivos en 15 años.

El mundo se ha comprometido con esta Agenda 2030 y en la década que aún queda por delante, se hace más patente la necesidad de actuar para hacer frente a la creciente pobreza, empoderar a las mujeres y las niñas y



*El PNUD recogió en este **informe** exploran los aspectos locales y nacionales del modo de implementación de la agenda para el desarrollo post-2015*

La pandemia ha hecho más visibles, si cabe, problemas estructurales propios del modelo de desarrollo global que veníamos siguiendo y que afectan especialmente a la población más vulnerable

afrontar la emergencia climática.

En comparación con los diez años anteriores, son más las personas en todo el mundo que viven una vida mejor. Hay más personas que nunca con acceso a una sanidad mejor, a un trabajo decente y a una educación. Sin embargo, las desigualdades y el cambio climático amenazan amenazando con echar por tierra estos progresos. La inversión en economías inclusivas y sostenibles puede brindar importantes oportunidades de prosperidad compartida. Además, las soluciones políticas, tecnológicas y financieras están a nuestro alcance.

La disrupción de la pandemia mundial ha sido vista desde diferentes ángulos. Mientras que para muchos supone una insuperable amenaza para el cumplimiento de los objetivos marcados por la Agenda 2030, para otros esta crisis nos está ayudando a entender la dinámica mundial y la interdependencia desde una nueva perspectiva.

Amenaza para el desarrollo

No cabe duda de que la incertidumbre sobre la intensidad y duración de la pandemia ha hecho que las economías y las sociedades se paralicen. Los efectos de corto e incluso mediano plazo pueden ser devastadores. Lo impredecible de esta emergencia sanitaria tampoco debe ocultar que muchos de los factores que se están viendo incrementados por los efectos de la pandemia ya estaban presentes en el contexto mundial y regional.

En este sentido, lo cierto es que la pandemia ha hecho más visibles, si cabe, problemas estructurales propios del modelo de desarrollo global que veníamos siguiendo y que afectan especialmente a la población más vulnerable. La desigualdad entre países y entre personas se hace más patente en esta crisis económica y sanitaria y todo apunta a que el escenario, lejos de simplificarse, se complicará aún más en los próximos dos o tres años.

Especialmente en América Latina, donde ya se venían registrando grandes desigualdades, preocupa la situación de las mujeres y de los colectivos vulnerables, como la población indígena, las personas con discapacidad, los migrantes, los refugiados y quienes tienen, en general, menos recursos económicos.

Entre esos grupos, las personas con consumo problemático de sustancias y otras adicciones y destacan por tener que hacer frente a dificultades añadidas relacionadas con la exclusión social, el estigma, mayores dificultades de acceso al mercado laboral, etc.

Una nueva esperanza

Muchos opinan que la respuesta a la crisis sanitaria debe ser acompañada de una reflexión que evite mantener cursos de acción insostenibles, como los llevados hasta el presente.

En este marco, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) siguen más vigentes que nunca, ya que son la base sobre la que la comunidad internacional quiso instaurar un nuevo modelo de desarrollo, capaz de eliminar la pobreza extrema, generar empleos de calidad, garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades y enfrenar la crisis ambiental sin dejar a nadie atrás.

Concretamente, en América Latina y el Caribe esta Agenda ha tenido una gran aceptación. Los países reorganizaron sus metas económicas, sociales y ambientales para avanzar hacia el cumplimiento de los ODS. Además, procuraron incorporar en sus sistemas nacionales una planificación acor-

de a la consecución de estos objetivos.

Para mantener ese grado de compromiso y para llevar a cabo las tareas pendientes, se necesita solamente la formulación de políticas por parte los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y otras partes interesadas deben “acelerar la acción para subsanar las deficiencias sistémicas en la implementación”, como establece la declaración política del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible celebrado bajo los auspicios de la Asamblea General en 2019.

La movilización de recursos para financiar los ODS, es la mejor fórmula para conseguir la implementación a nivel nacional y local, así como el fortalecimiento de las instituciones, la resolución de problemas mediante la cooperación internacional, y el aprovechamiento de la ciencia, la innovación y la tecnología. Pero en este escenario, más que nunca, se ha incrementado el compromiso de centrarse en los más desfavorecidos, en los más pobres y vulnerables para no dejar a nadie atrás.

Hoy en día existe mucha más conciencia que nunca de que solo así puede evitarse volver a repetir los procesos que nos condujeron a una situación en la que los efectos de la pandemia de la COVID-19 pueden, no solo ser devastadores en el corto plazo, sino también deteriorar las condiciones de la recuperación y el desarrollo.

Desde esta perspectiva, el COVID-19 puede haberse convertido en una oportunidad para la implementación de políticas integrales actuando, así como un acelerador de los principios del desarrollo que la Agenda 2030. La fuerza de este impulso dependerá, en todo caso, del compromiso de todos los agentes implicados (Gobiernos, sociedad civil, empresas, sociedades científicas y educativas, ciudadanos...), así como de la cooperación y la confianza de los ciudadanos en sus instituciones y la conciencia de “no



SITUACIÓN ACTUAL

El informe anual de los ODS

Cada año, el Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2020 da cuenta de los progresos alcanzados en cuanto a la Agenda 2030. En su última edición, este documento ya recogía que los avances se habían visto contrarrestados en todo el mundo por la creciente inseguridad alimentaria, el deterioro del entorno natural y las persistentes desigualdades dominantes.

En el ámbito de la salud, el informe asegura que, aunque se sigue avanzando en muchas de las esferas de la salud, el ritmo de mejora ha decrecido y no será suficiente para alcanzar la mayoría de las metas del Objetivo 3. La pandemia está causando estragos en los sistemas de salud de todo el mundo y amenaza los logros relacionados con la salud ya alcanzados. La mayoría de los países, especialmente los países pobres, no disponen de suficientes instalaciones de atención a la salud, suministros médicos y trabajadores sanitarios para hacer frente al auge de la demanda. Los países necesitan estrategias sanitarias integrales y mayor gasto en los sistemas de salud para atender las necesidades urgentes y proteger a los trabajadores sanitarios. Asimismo, se necesita un esfuerzo coordinado a nivel mundial para apoyar a los países necesitados.

La crisis provocada por el COVID-19 supone un obstáculo en cuanto a determinados indicadores, que afectan en mayor medida a las personas más pobres y vulnerables del mundo (incluidos los niños, ancianos, discapacitados, migrantes y refugiados). También las mujeres se están viendo especialmente afectadas por las consecuencias de la pandemia que dejaba otras previsiones poco esperanzadoras:

71 millones de personas volverán a caer en la extrema pobreza en 2020, lo que supondría el primer aumento de la pobreza mundial desde 1998.

La pérdida de ingresos, la limitada protección social y el incremento de los precios podrían poner en riesgo de pobreza y hambre incluso a personas que anteriormente estaban a salvo.

El subempleo y desempleo derivados de la crisis implican que aproximadamente 1.600 millones de trabajadores ya vulnerables en la economía sumergida (la mitad de la fuerza laboral mundial) pueden verse considerablemente afectados, con un descenso estimado de sus ingresos del 60 % durante el primer mes de la crisis.

Los más de 1.000 millones de residentes de barrios marginales de todo el mundo están en grave situación de riesgo a causa de los efectos de la COVID-19, como la falta de viviendas adecuadas y agua corriente en las viviendas, los baños compartidos, la escasez o ausencia de sistemas de gestión de residuos, la saturación de los transportes públicos y el acceso limitado a las instalaciones sanitarias oficiales.

Las mujeres y los niños se encuentran asimismo entre las personas más afectadas por las consecuencias de la pandemia. La interrupción de determinados servicios sanitarios y de vacunación, así como el limitado acceso a los servicios de nutrición y alimentación, podrían ocasionar cientos de

The Sustainable Development Goals Report
2020

United Nations



Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, de periodicidad anual.

miles de fallecimientos adicionales entre los niños menores de cinco años y decenas de miles de muertes maternas adicionales en 2020. En muchos países se han disparado las denuncias de violencia doméstica contra mujeres y niños.

Tabaquismo y enfermedades infecciosas

El número de personas que morían de enfermedades relacionadas con el tabaco se estimó en 8,1 millones en 2017. La prevalencia mundial del consumo de tabaco entre los hombres era del 38,6 % en 2018, y entre las mujeres del 8,5 %.

Se estima que en 2018 se produjeron 1,7 millones de nuevas infecciones de VIH, lo que supone una tasa de incidencia de 0,24 por cada 1.000 personas no infectadas de la población total. Esta tasa apenas ha fluctuado respecto al nivel de 0,26 nuevas infecciones por cada 1.000 personas correspondiente a 2015, lo que merma las posibilidades de que el mundo alcance la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En 2018, se estima que 10 millones de personas enfermaron de tuberculosis (el 89 % eran adultos, el 63 % eran hombres y un 8,6 % eran personas que vivían con el VIH). La incidencia de la tuberculosis disminuyó de 141 casos nuevos y reinicidentes por cada 100.000 personas en 2015 a 132 en 2018. La tasa de mortalidad por tuberculosis entre las personas seronegativas disminuyó un 8,3 % en el mismo período. Sin embargo, sigue habiendo grandes lagunas en materia de detección y tratamiento y no se progresa a un ritmo suficientemente rápido como para alcanzar la meta de acabar con la epidemia para 2030. La tuberculosis resistente a la medicación es también una amenaza constante.

United Nations | Department of Economic and Social Affairs | Statistics Division

SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS

HOME NEWS HLG-PCCB IREG-SDGs EVENTS SDG INDICATORS - REPORTS - UNCT TOOLKIT -

SDG indicators

Welcome to the dissemination platform of the Global SDG Indicators Database. This platform provides access to data compiled through the UIS System in preparation for the Secretary-General's annual report on "Progress towards the Sustainable Development Goals".

Please read our "Frequently Asked Questions" if you need help using this site. The development of this global SDG database dissemination platform is an ongoing process. Please send your feedback and suggestions for improvements to sdgindicators@un.org.

Starting 2019, major updates are expected to be released in March, June/July, September and December. Earlier versions of the database are available here.

Explore the **Metadata repository**

This interface works best with Google Chrome and Firefox and may not properly work under other browsers.

Last updated on Friday, December 20, 2020 (see history) [Show table](#) [Download](#) [Reset](#)

Data Series (selected 1 of 484) Geographic Areas (selected 107 of 107) Years 2000 to 2018 **1,000 observations**

Select from all series
 Search and select indicators [Search](#)

All

- GOAL 1 End poverty in all its forms everywhere
- GOAL 2 End hunger, achieve food security and improved nutrition and promote sustainable agriculture
- GOAL 3 Ensure healthy lives and promote well-being for all at all ages
- GOAL 4 Ensure inclusive and equitable quality education and promote lifelong learning opportunities for all
- GOAL 5 Achieve gender equality and empower all women and girls
- GOAL 6 Ensure availability and sustainable management of water and sanitation for all
- GOAL 7 Ensure access to affordable, reliable, sustainable and modern energy for all
- GOAL 8 Promote sustained, inclusive and sustainable economic growth, full and productive employment and decent work for all
- GOAL 9 Build resilient infrastructure, promote inclusive and sustainable industrialization and foster innovation
- GOAL 10 Reduce inequality within and among countries
- GOAL 11 Make cities and human settlements inclusive, safe, resilient and sustainable
- GOAL 12 Ensure sustainable consumption and production patterns
- GOAL 13 Take urgent action to combat climate change and its impacts
- GOAL 14 Conserve and sustainably use the oceans, seas and marine resources for sustainable development
- GOAL 15 Protect, restore and promote sustainable use of terrestrial ecosystems, sustainably manage forests, combat desertification, and halt and reverse land degradation
- GOAL 16 Promote peaceful and inclusive societies for sustainable development, provide access to justice for all and build effective, accountable and inclusive institutions
- GOAL 17 Strengthen the means of implementation and revitalize the Global Partnership for Sustainable Development

Observations

 La Base de Datos de los ODS de la ONU permite realizar consultas por año, país, Objetivo, Meta e Indicador.

RENDICIÓN DE CUENTAS

Informes en la sociedad civil: La importancia de la medición

La crisis provocada por la pandemia ha servido también para extremar una de las principales fortalezas de la sociedad civil: su capacidad para ofrecer una respuesta rápida y eficaz, centrada en la persona, en el usuario, que habitualmente forma parte de colectivos vulnerables.

Esta extraordinaria agilidad y esta facilidad para priorizar las tareas asistenciales tiene como contrapartida –por la limitación de recursos– una menor actividad dirigida a asuntos como: maximizar la comunicación de la importante labor que realizan las entidades, buscar alianzas estratégicas de futuro o para rendir cuentas de forma sistemática con la mirada puesta en la Agenda 2030.

La eficacia operativa y ejecutiva de las organizaciones no siempre se ve reflejada en informes y datos oficiales. En este sentido, ha resultado, históricamente, complicado cuantificar la enorme aportación que han hecho las organizaciones de la sociedad civil desde su trabajo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible: poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático.

Es evidente que las entidades del tercer sector son un socio vital para la consecución de los ODS, al cubrir gran parte de los asuntos que estos abordan como la pobreza, la salud, la educación, el cambio climático y la degradación del medio ambiente. Por supuesto, pueden convertirse también en agentes clave en una estrategia de alianzas, acorde con el ODS17.

En el escenario actual resulta crítico no solo contar con información precisa de cómo evoluciona una entidad (como la que se recoge en un balance anual o en un informe de cuentas), sino también de cómo contribuye a los objetivos comunes de la sociedad, a los ODS.

Las ventajas de informar conforme a los ODS

Ajustar la recopilación de la información y los informes de evolución y actividad a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, permite a las entidades beneficiarse de determinadas ventajas como son:

- 1. Identificar oportunidades y reforzar la captación de fondos.*
- 2. Reforzar la imagen de la organización, potenciando su valor frente a todos sus interlocutores: financiadores, colaboradores, posibles empleados, socios y donantes, etc.*
- 3. Agilizar el cumplimiento de la normativa, anticipándonos incluso a futuras obligaciones de transparencia o rendición de cuentas.*
- 4. Participar de un lenguaje común, que facilita la coordinación de esfuerzos con gobiernos, empresas, sociedades científicas y otras organizaciones de la sociedad civil.*

Los grandes actores económicos a nivel mundial incorporan ya estos principios de desarrollo sostenible a su rendición de cuentas, aplicando criterios Ambientales, Sociales y de buen Gobierno corporativo, que se ven reflejados en memorias e informes de sostenibilidad, obligatorias para grandes empresas en la mayoría de las regiones.



 El informe *Financiación para el desarrollo sostenible*.

Informes de sostenibilidad

Los Informes de Sostenibilidad miden la creación de valor compartido para las organizaciones y la sociedad, las externalidades generadas por la compañía y la contribución a los ODS (informe financiero, impacto medioambientales y efectos sociales internos y externos).

Para elaborar conocer mejor esa creación de valor añadido y poder generar informes que lo desglosen, las entidades cuentan con dos grandes herramientas: Los Estándares GRI y la brújula de los ODS (ODS Compass).

Los Estándares GRI

La principal misión es permitir a compañías y organizaciones contar con indicadores estandarizados sobre la sostenibilidad de sus operaciones y el grado de responsabilidad ambiental y social.

Se establecen los siguientes grupos: Indicadores de rendimiento económico, Indicadores de rendimiento ambiental e Indicadores de rendimiento social.

Los Estándares GRI están estructurados como un conjunto interrelacionados. Se han desarrollado principalmente para usarse en conjunto y ayudar a las organizaciones a elaborar informes de sostenibilidad que se basen en los Principios para la elaboración de informes y se centren en los temas materiales.

La elaboración de un informe de conformidad con los Estándares GRI demuestra que el informe proporciona una imagen completa y equilibrada de los temas materiales de una organización y de los impactos relacionados, así como de la gestión de estos impactos.

Además de los informes generales, también se puede utilizar solo una selección de Estándares GRI, o partes de su contenido, para comunicar información específica, siempre que se haga referencia a los Estándares pertinentes.

Para poder elaborar un informe conforme a estos Estándares, es obligatorio aplicar sus Principios para la elaboración que se dividen en dos grupos:

- Los Principios para definir el contenido del informe ayudan a las organizaciones a decidir qué contenido incluir. Esto implica tener en cuenta las actividades y los impactos de la organización, así como las expectativas e intereses sustanciales de los grupos de interés. Se resumen en:
 1. Inclusión de los grupos de interés
 2. Contexto de sostenibilidad
 3. Materialidad
 4. Exhaustividad

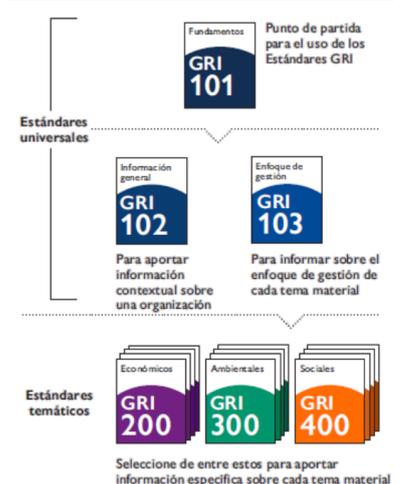
- Los Principios relativos a la definición de la calidad orientan la toma de decisiones para garantizar la calidad de la información recogida en los informes de sostenibilidad, incluida su correcta presentación. La calidad de la información es importante para que los grupos de interés puedan realizar valoraciones sólidas y razonables de una organización y para tomar las acciones adecuadas.
 1. Precisión
 2. Equilibrio
 3. Claridad
 4. Comparabilidad
 5. Fiabilidad
 6. Puntualidad



GRI 102: CONTENIDOS GENERALES 2016



Los Estándares GRI pueden obtenerse, previo registro, en la web de **Global Reporting**.



SDG COMPAS

El objetivo del SDG Compass consiste en guiar a las organizaciones sobre cómo pueden alinear sus estrategias y medir y gestionar su contribución a los ODS.

La Guía presenta cinco pasos que ayudan a las empresas a maximizar su contribución a los ODS:

1. Entendiendo los ODS

Como primer paso, es importante familiarizarse con los ODS y entender las oportunidades y responsabilidades que representan. La herramienta define lo que los ODS son, cómo surgieron, cómo las empresas pueden utilizarlos para su beneficio y cómo se construyen sobre las responsabilidades empresariales existentes.

2. Definiendo prioridades

Para beneficiarse de las oportunidades y desafíos que presentan los ODS, definir en dónde se encuentran las prioridades de la organización, ayudará a enfocar los esfuerzos. No todos los 17 ODS serán igualmente relevantes y el grado de contribución de la organización a cada uno, y los riesgos y oportunidades que representan individualmente, dependerá de muchos factores.

Tomando un enfoque estratégico para los ODS, su primera tarea debe ser realizar una evaluación de los impactos actuales, potenciales, positivos y negativos que sus actividades comerciales tienen sobre los ODS a lo largo de la cadena de valor.

Se recomienda que su empresa tenga en cuenta toda la cadena de valor, usándola como punto de partida para evaluar el impacto y la definición de las prioridades. Desde la base del suministro y logística de entrada, a lo largo de la producción y las operaciones, a la distribución, uso y fin de la vida útil de los productos.

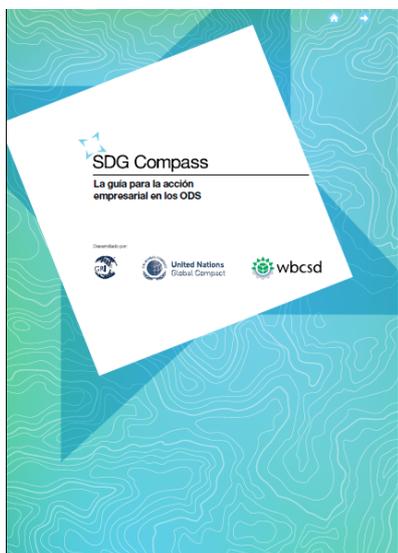
El mapeo de las áreas de alto impacto ayudará a comprender dónde concentrar sus esfuerzos. Para cada una de las áreas de impacto potencialmente alto, se recomienda identificar uno o más indicadores que expresen de la forma más adecuada la relación que existe entre las actividades de su empresa y su impacto en el desarrollo sostenible, de tal manera que el desempeño se pueda monitorear a través del tiempo.

El modelo lógico a través de un ejemplo

La guía ofrece un ejemplo de cómo funciona un modelo lógico para desarrollar este paso. Una empresa que está invirtiendo en el desarrollo de tabletas para la purificación del agua, tiene el potencial de reducir la incidencia de enfermedades transmitidas por el agua, lo que contribuye al Objetivo 3, meta 3.3: “Para 2030 terminar con las epidemias de SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales y combatir la hepatitis, enfermedades transmitidas por el agua, y otras enfermedades transmisibles.” La empresa puede desglosar cada uno de los pasos del proceso de producción:

Insumos: ¿Qué recursos usados podrían afectar positiva o negativamente el ODS?

Ejemplo: I + D, fabricación, gastos de marketing...



La Guía SDG Compass está disponible en su web .

Actividades: ¿Qué actividades se llevan a cabo?

Ejemplo: La venta de tabletas de purificación de agua (descripción cualitativa de los esfuerzos de mercadeo y de distribución)

Productos ¿Qué se genera con esas actividades?;

Ejemplo: Tabletas vendidas (número de tabletas vendidas e información demográfica respecto a los consumidores que compran las tabletas).

Resultados: ¿Qué cambios se ven en la población objetivo?

Ejemplo: Agua purificada consumida (% del total de agua consumida).

Impactos: ¿Cuáles son los cambios como resultado de esos productos?

Ejemplo: Menor incidencia de enfermedades transmitidas por el agua (% de reducción vs. pre ventas)

3. Estableciendo objetivos

El establecimiento de objetivos se basa directamente en los resultados de la evaluación de impacto y priorización cubierta en el paso anterior, y es esencial para impulsar un buen desempeño.

Establecer objetivos de sostenibilidad específicos, medibles y con límites de tiempo, ayuda a fomentar prioridades compartidas y a impulsar el desempeño de toda la organización. Esta práctica se ha vuelto cada vez más extendida.

Al alinearse con los ODS, las empresas pueden fijar objetivos más significativas y comunicar sus compromisos con el desarrollo sostenible con mayor efectividad.

4. Integrando

Como resultado del establecimiento de objetivos, se habrán identificado KPI (Key Performance Indicators) específicos y objetivos, y se habrán establecido objetivos para cada una de las prioridades estratégicas de la empresa.

Es fundamental integrar la sostenibilidad en la actividad principal del negocio e incluir metas a través de las funciones para abordar estos objetivos.

Integrar la sostenibilidad tiene el potencial de transformar todos los aspectos de la actividad principal de la entidad. Para lograr objetivos compartidos o para abordar cambios sistemáticos, las organizaciones trabajan cada vez más con aliados para mejorar su impacto y su alcance.

5. Reportando y comunicando

Los ODS hacen de este nivel de reporte una expectativa clara. La meta 12.6 de los ODS pide a los gobiernos de todo el mundo “Alentar a las empresas, en especial las grandes empresas y las empresas transnacionales, a que adopten prácticas sostenibles e incorporen información sobre la sostenibilidad en su ciclo de presentación de informes”. De las 250 compañías más grandes del mundo, el 93% reporta sobre su desempeño en sostenibilidad.

Es importante reportar y comunicar continuamente sobre su progreso frente a los ODS, para comprender y satisfacer las necesidades de sus partes interesadas. Existen en el mundo por lo menos 180 políticas e iniciativas nacionales sobre el proceso de reporte de sostenibilidad, y aproximadamente dos tercios de ellas son obligatorias.

Integrar la sostenibilidad tiene el potencial de transformar todos los aspectos de la actividad principal de la entidad.

Para lograr objetivos compartidos o para abordar cambios sistemáticos, las organizaciones trabajan cada vez más con aliados para mejorar su impacto y su alcance.